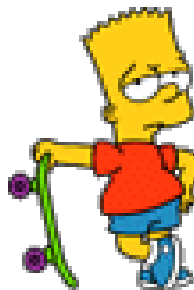


Comportamiento y Orientación



Razones para el mal comportamiento

En este documento se utiliza la frase "mal comportamiento" que es más común que "comportamiento inapropiado." Todos los niños se comportan mal algunas veces. Esto es una parte normal del crecimiento. Sin embargo, el comportamiento de los niños es fuertemente influenciado por las personas y el ambiente que los rodea. Aquí tiene algunas razones por las que un niño se podría comportar mal:

- Necesita una siesta o descanso
- Se siente enfermo
- Necesita comer o beber
- Está muy emocionado
- Se siente aburrido
- Se siente frustrado
- Siente temor estar rodeado de desconocidos
- Necesita sentir control y poder
- Necesita atención

Previnendo el mal comportamiento

Usted puede prevenir que ocurran algunos malos comportamientos de los niños si practica algunos de los siguientes consejos:

Use palabras animadoras: - Cuando los niños se comportan bien, ellos merecen su aprecio y atención. Ellos aprenderán que el buen comportamiento les hace ver bien.

Use positivismo - Dígle a los niños lo que usted desea que hagan, en lugar de decirles lo que usted no quiere que hagan. Cambiando los "no" por "sí" toma alguna práctica, pero da buenos resultados. Los "si" producen buenas ideas en lugar de malas ideas, y las buenas ideas son más fáciles de entender.

Fije límites - Los límites le indican al niño lo que se espera de él/ ella. Muchas reglas o exigencias pueden sobrecargar a un niño pequeño, pero fijando algunos límites para situaciones que son sumamente importantes, reducen conflictos y la necesidad de tomar más medidas disciplinarias. Los límites son más efectivos si se toman en cuenta las habilidades del niño, si se expresan claramente, con palabras positivas, se hacen cumplir consistentemente, y son basados en razones que un niño puede entender. Por ejemplo: Un niño ya no puede dormir a la hora de la siesta, pero está muy cansado al final del día. Usted insiste en que por una hora haga actividades sin hacer ruido, después de almuerzo.

Ofrezca opciones - Cuando a los niños les permiten escoger entre opciones (Por ejemplo, seleccionar una manzana o galletas para merienda; ver televisión o leer una historia antes de ir a la cama), ellos aprenden a hacer decisiones simples y estarán mejor preparados para hacer

decisiones más importantes en el futuro. Ellos experimentan un sentido de poder y control en sus vidas cuando se les permite elegir entre opciones.

Use buen humor: Los niños responden muy bien al humor. Humor es muy efectivo para romper la tensión o para evitar problemas. (Por ejemplo, el niño dejó su chaqueta afuera. Usted puede decir, "Yo veo una chaqueta perdida afuera en el patio. Espero que alguien ayude a esa chaqueta a regresar a casa.")

Advertencias: Haciéndole saber al niño anticipadamente lo que se espera de él, facilita la transición y reduce resistencia. (Por ejemplo, si los niños están ocupados jugando. Usted les hace saber que el almuerzo estará listo en 10 minutos.)

Planee anticipadamente: Usted puede prepararse de manera que evite el mal comportamiento. (Por ejemplo, usted sabe que el niño se pone de mal humor cuando está aburrido, así que cuando cuide a este niño lleve juguetes y actividades para mantenerlo ocupado.)

Cambie el ambiente: Usted puede cambiar el ambiente del niño de manera que ciertos malos comportamientos se eviten. (Por ejemplo, si al infante le gusta romper el periódico, ponga el periódico fuera de su alcance.)

Sea ejemplo: Practique el comportamiento que usted desea que adopten los niños que usted cuida. (Por ejemplo, si usted quiere que el niño permita a otros terminar de hablar sin interrupciones, no interrumpa al niño cuando él está hablando.)

Cuando un mal comportamiento ocurre, primero es muy importante determinar la razón del mismo. Al saber la razón por la cual un niño se comporta de manera inapropiada, usted podrá usar una técnica disciplinaria apropiada.

Manejando problemas de comportamiento

Aquí tiene algunas ideas para manejar problemas comunes de comportamiento:

Desviar la atención: Esto funciona muy bien con infantes y niños pequeños porque ellos se distraen con mucha facilidad. Desviar la atención de una actividad que usted no aprueba o sustituirla por un juego, o guiar al niño hacia otra actividad, es una manera fácil de evitar una pelea sin sentido con un niño que es muy pequeño para entender y aprender de otras maneras.

Tiempo para calmarse: Tiempo para calmarse puede ser usado para separar a niños que están peleando o para calmar a un niño sumamente emocionado. Usted necesita explicar calmadamente a un niño que él/ ella debe sentarse sin hablar por 3 minutos (Usted puede dar 1 minuto por cada año de edad, así un niño de 4 años tendrá 4 minutos para calmarse.) Un tiempo para calmarse le da al niño la oportunidad de tranquilizarse, pensar acerca de su comportamiento y entender que usted no aceptará que continúe este tipo de comportamiento.

Ignorar el mal comportamiento: Esta es una buena técnica para lidiar con las peleas entre hermanos y con malos comportamientos que están dirigidos a llamar la atención. Los niños necesitan atención, y es importante que usted les brinde atención en otros momentos, pero muy

especialmente cuando ellos se comportan bien. Los niños que no reciben suficiente atención positiva se acostumbran a la atención negativa. (Por ejemplo gritar.)

Re-orientar el comportamiento: Usted puede alejar a un niño de un comportamiento que usted no desea, sugiriendo en su lugar un comportamiento aceptable. (Por ejemplo: Si el niño está rebotando la pelota adentro de la casa, usted puede colocar vasos plásticos o desechables y sugerir que el niño juegue boliche/ bolos enfatizando que la pelota debe de ser rodada.)

Consecuencias: Permitir a los niños experimentar las consecuencias de su comportamiento puede ser más significativo que cualquier otra acción que un cuidador de niños puede tomar. Un niño que experimenta consecuencias desagradables por su comportamiento seguramente no actuará de la misma manera en el futuro.

Estas consecuencias pueden ser:

- Naturales: Un niño que es autoritario/ mandón puede pasar un día solo y sin compañía, después que sus amigos deciden retirarse.
- Lógicas: Un niño que monta su bicicleta en la calle, no debe ser permitido usar la bicicleta por un tiempo. Las consecuencias lógicas son usadas cuando las consecuencias naturales (ser atropellado por un carro por manejar la bicicleta en la calle) pueden afectar la salud o seguridad del niño. Algunas veces es difícil para un cuidador de niños permitir a un niño experimentar consecuencias, pero es importante recordar que al hacerlo el niño aprende.
- Resolución de problemas: Usted puede hablar con el niño sobre por qué se está comportando en cierta forma, por qué el comportamiento es inaceptable y cómo pueden trabajar juntos para cambiar este comportamiento. (Por ejemplo, cuando el niño está enojado, cierra la puerta golpeándola fuertemente, esto provoca que las fotos en la pared se caigan. La próxima vez que esté enojado, él /ella le dirá a usted como se siente.)

http://urbanext.illinois.edu/babysitting_sp/behavior-sp.html

Problemas de Conducta en Salón de Clase

El niño con problemas de conducta y/o aprendizaje escolar

Dentro de las tareas del desarrollo del niño en edad escolar están las de adecuar su conducta y su ritmo de aprendizaje a las exigencias del sistema escolar, logrando así interactuar socialmente en forma adecuada con adultos de fuera del sistema familiar y con su grupo de pares. El cumplimiento de estas tareas es básico para el desarrollo de una buena autoestima y actúa como elemento protector de la salud mental del niño.

En general, el desarrollo infantil normal es bastante armónico, existiendo un paralelismo en las diversas áreas del desarrollo, que permite que el niño se adapte fácilmente a las exigencias de su medio ambiente y que su conducta sea en general, relativamente predecible.

Pero, existe un grupo relativamente importante de la población infantil en que este desarrollo

armónico no se da, lo que determina estilos cognitivos y conductuales diferentes. Este grupo está constituido por los niños portadores de los denominados Trastornos del Desarrollo.

Definimos Trastornos del Desarrollo como aquellas desviaciones en el patrón de desarrollo infantil que exceden el rango normal de variación porque ocurren ya sea en un tiempo, una secuencia o un grado no esperado para la edad del niño o etapa del desarrollo. Suponen, por definición, una inteligencia normal, ausencia de déficits sensoriales significativos y ausencia de lesión cerebral.

La incidencia de estos trastornos es muy variable y depende de las categorías diagnósticas en uso. Se ha informado que afectarían a alrededor del 15 % de la población infantil en edad escolar. Su intensidad también es muy variable, existiendo un continuo de dificultad, que a veces sólo se manifiesta ante exigencias ambientales demasiado altas para el niño. Si deseas más información.

Técnicas para influir en el comportamiento

Los teóricos y profesionales de la teoría psicodinámica reconocen que muchas de las técnicas de asesoría psicológica y artes expresivas no transforman de inmediato comportamientos inaceptables en aceptables. Es necesario poner en práctica técnicas de manejo conductual para interferir en los comportamientos inaceptables imperantes en el salón de clases, sala de recursos, escuela o patio de juegos. Los maestros tienen la responsabilidad de intervenir en los comportamientos cuando:

- *Representen un peligro real.
- *Sean perjudiciales psicológicamente para el menor y los demás.
- *Provoquen a una excitación excesiva, pérdida de control o caos.
- *Impidan que continúe el programa.
- *Conduzcan a la destrucción de la propiedad.
- *Promuevan la difusión de actitudes negativas en el grupo.
- *Conduzcan a conflicto con otras personas fuera del grupo.
- *Pongan en peligro la salud mental y la capacidad de funcionamiento del profesional.

Esta información fue sacada del Manual Conductual: Un enfoque práctico para educadores 2a. edición, J.E. Walker/T.M. Shea

Diagnóstico de los Factores de Riesgo como Recurso Preventivo de los Problemas de Conducta

Los problemas de conducta en los centros escolares es una realidad que cada vez va apareciendo con más intensidad y que supone un alto nivel de preocupación de la comunidad educativa.

El comportamiento perturbador que determinados alumnos realizan no tienen significación por sí solo, se trata de un síntoma externalizado que esconde un conjunto de signos que no tienen porque ser patológicos y que determinan dichas conductas. Su origen puede ser diferente para cada individuo a pesar de que el comportamiento sea en muchas ocasiones el mismo.

Dichos factores pueden ser de naturaleza cuatridimensional, bien sean de carácter social, biológico, psicológico y/o pedagógico.

En este sentido, para el abordaje de la conducta problemática en el contexto escolar, es imprescindible realizar un diagnóstico preciso de cada alumno que presenta dichas conductas con el objetivo de poder determinar el origen de las mismas..

Con esta finalidad, el diagnóstico de los factores de riesgo de la problemática conductual en el contexto escolar es una acción imprescindible tanto para la prevención de las citadas conductas, como para el tratamiento de las mismas ; constituyendo a la vez un apartado de vital importancia en el proceso diagnóstico de dicha problemática.

Si deseas más información

EL ÁRBOL CONFUNDIDO

Había una vez -en algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo-, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos.

Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste.

El pobre tenía un problema: "No sabía quién era"...

Lo que le faltaba era concentración, le decía el manzano, - Si realmente lo intentas, podrás tener sabrosísimas manzanas-. -¿Ves qué fácil es?-

-No lo escuches...-, exigía el rosál. -Es más sencillo tener rosas.. - ¿Ves qué bellas son?Y el árbol, desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, le dijo: -No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución:-

-¡No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé tu mismo, conócete, y para lograrlo, escucha tu voz interior!-.

Y dicho esto, el búho desapareció.

-¿Mi voz interior?... ¿Ser yo mismo?... ¿Conocerme?... - Se preguntaba el árbol, desesperado,... ¡CUANDO DE PRONTO, COMPRENDIÓ!

Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole: -Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera, porque no eres un rosál-.

-¡Eres un roble!-. -Y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión: ¡Cúmplela!.

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de si mismo, y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

Yo me pregunto, al ver a mi alrededor, -¿Cuántos serán robles que no se permiten a si mismos crecer?.... ¿Cuántos serán rosales que, por miedo al reto, sólo dan espinas?.... ¿Cuántos, naranjos

que no saben florecer?

En la vida, todos tenemos un destino que cumplir, un espacio que llenar. No permitamos que nada ni nadie nos impida conocer y compartir la maravillosa esencia de nuestro ser.

¡NUNCA LO OLVIDES!

Recomendaciones para prevenir problemas de conducta

En muchos hogares los padres enseñan a sus hijos de forma accidental a portarse mal. De igual forma muchos niños enseñan a sus padres a ser regañones. Lo irónico es que en muchas familias los padres sin darse cuenta premian las conductas indeseables de sus hijos e ignorar las apropiadas. En otras ocasiones es el medio que provoca el problema. Para evitar lo anterior presentamos una serie de recomendaciones que pueden servir para prevenir la aparición de problemas de conducta:

Elabore un calendario u horario de actividades, organice la actividad del niño, mantenga a su niño bajo observación constante, Para controlar la conducta del niño no utilice el castigo, al contrario debe usted premiar al niño cuando se comporte apropiadamente y cobrarle de alguna manera cuando se comporte inapropiadamente. Para controlar la conducta del niño no utilice el castigo, al contrario debe usted premiar al niño cuando se comporte apropiadamente y cobrarle de alguna manera cuando se comporte inapropiadamente. Si desea más información

Las Creencias parentales y su influencia en la conducta del ser humano

Se entiende por creencias parentales aquellas afirmaciones que se transmiten a cada integrante del núcleo familiar sobre el significado, y que muchas veces pueden interferir ya sea de manera negativa o positiva en nuestras vidas, siendo la familia uno de las principales influencias de las creencias, ya que es aquí donde el individuo va absorbiendo de padres, hermanos entre otros la creencia de cómo actuar en el mundo, moldeando así nuestras conductas con respecto a ciertos puntos de vistas que pueden limitar nuestro desempeño en la sociedad. De modo tal que si las creencias que tiene una persona esta basada en supersticiones como: "si quiebro un espejo o me veo en un espejo roto tendré 7 años de mala suerte", "si paso por debajo de una escalera me ira mal por mucho tiempo". Dichas creencias repercutirán de manera negativa en cada faceta que desempeña la persona, ya que estará mentalmente agobiado por lo que hizo y hasta cierto punto lo limitará. Quedando en evidencia que las creencias parentales son una fuerza poderosa dentro de la conducta humana, debido a que si una persona que puede hacerlo lo hará sin ningún inconveniente, pero si cree que es imposible hacerlo, ningún esfuerzo por grande que este sea, lo convencerá de lo contrario. De allí pues que es de gran importancia que el docente eleve las potencialidades del niño, y que a su vez este en constante cambio de opiniones en cuanto a la actuación de estos sobre sus hijos, teniendo como base que la educación es un vehículo que le proporciona al ser humano herramientas cognitivas y axiológicas para enfrentar de manera eficaz las exigencias que se le presenten en su vida, y así sus pensamientos, ideas y/o actuaciones no

estarán arbitrariamente regidas por sus creencias parentales.

TRASTORNOS ANTISOCIALES DE LA CONDUCTA

La conducta antisocial se está convirtiendo en un problema serio entre la infancia y la adolescencia. Mientras escribimos estas líneas todavía pesa sobre el ambiente el caso de los niños asesinos de Gran Bretaña, que, a sus 10 años, secuestraron, torturaron, mataron y descuartizaron en la vía del tren a un pequeño de dos años y medio. No todos los casos llegan a estos extremos, pero los niños y jóvenes con conducta antisocial presentan comportamientos agresivos repetitivos, holgazanería, rupturas y choques más o menos continuados con las normas de casa y de la escuela, robos, y otros más extremos como incendios o vandalismos.

Es muy difícil que un niño presente todos los síntomas. Lo más probable es que haya un síntoma central y otros asociados. Lo más normal es que los niños y adolescentes con conducta antisocial presenten anomalías en otras áreas de rendimiento: hiperactividad, retraso escolar, trastornos depresivos, falta de comunicación y escasas habilidades sociales, quejas somáticas, etc.

Clínica

Los criterios diagnósticos requieren una alteración de la conducta, de más de 6 meses de duración, con al menos 3 de los ítems siguientes: Robo sin enfrentamiento con la víctima (hurto, falsificación...), fuga del hogar familiar durante la noche al menos en 2 ocasiones, mentiras frecuentes, provocación deliberada de incendios, absentismo escolar, violación de la propiedad privada, destrucción de propiedad privada, crueldad con animales, violación sexual, empleo de armas, inicio de peleas, robo con enfrentamiento (o extorsión) y crueldad física con la gente. Los tipos de trastorno son:

- GRUPAL, si se da en la vida de grupo con los compañeros.
- AGRESIVO SOLITARIO, cuando no es una actividad de grupo.
- INDIFERENCIADO, cuando no corresponde a los dos grupos anteriores.
- NEGATIVISMO DESAFIANTE. Es una forma menor consistente en conductas negativas, hostiles o desafiantes, pero sin llegar a incluir violaciones de los derechos de los demás. Los criterios diagnósticos exigen una alteración de más de 6 meses, con al menos 5 de los siguientes ítems: cólera fácil, discusiones con adultos, desafío ante las normas, conductas hechas para molestar a los demás, extrapunición ante los propios errores, hipersusceptibilidad, actitudes resentidas o irritables, actitudes rencorosas o reivindicativas, uso de blasfemias, reniegos o de lenguaje obsceno. Vale la pena efectuar diagnóstico diferencial con incipientes trastornos psicóticos (negativismo en la esquizofrenia) o con episodios depresivos y maníacos.

Causas de la conducta antisocial

Suele aparecer en niños de familias marginales o muy inestables. Es frecuente que ellos, a su vez, hayan sido víctimas de malos tratos o de abusos sexuales. Los trastornos mentales graves (esquizofrenia, paranoia, trastornos de la personalidad) o anormalidades neurológicas suelen abundar en sus entornos familiares. A menudo vemos trastornos de la conducta en niños que presentaban TDAH..

Puede aparecer en asociación con trastornos de la personalidad (lo que antes se llamaba "personalidad psicopática"). El trastorno de personalidad, por definición, es una evolución deformada de la personalidad, innata, estable y prácticamente imposible de modificar. Uno de los trastornos de personalidad más destructivos, la personalidad sádica, puede amplificar de forma dramática el comportamiento antisocial. Se trata de un patrón patológico de conducta cruel, dirigida hacia los demás, y que se identifica al principio de la edad adulta. Pautas de conducta cruel con animales son frecuentes en niños con futura personalidad sádica. En estos casos, la crueldad suele actuar como un método de dominación en las relaciones interpersonales, más que como una fuente de placer.

Los trastornos antisociales del comportamiento, así como los casos de personalidad sádica, no son excesivamente frecuentes en la población general (9% de varones y 2% de mujeres en edad prepuberal presentan, en algún momento, conducta antisocial) pero es casi generalizado en poblaciones forenses (niños con antecedentes delictivos).

Evolución

Las conductas antisociales tienen, a menudo, consecuencias inmediatas serias tanto para el que las lleva a cabo (expulsión de la escuela, clima familiar alterado, hospitalización...etc) como para aquellos con los que interactúa (padres, maestros, compañeros...etc). Aparte de estos efectos inmediatos, las consecuencias a largo plazo son también lamentables, ya que los problemas de estos jóvenes suelen continuar en la vida adulta aumentando, con ello, el riesgo de una mala adaptación personal y social.

Hay un conjunto de medidas problemáticas tales como pelearse, desobedecer, mentir, robar, que los padres y maestros deben afrontar en el curso del desarrollo normal. De todas formas, lo más significativo de las conductas antisociales en los niños normales, es que tienden a desaparecer durante el desarrollo y/o en respuesta a las actuaciones de los padres, maestros y compañeros. Su persistencia e intensidad extrema es lo que les da carácter de disfunción clínica. Diversas investigaciones citadas por Azrin (1.988) concluyen:

1. Las conductas antisociales tales como pelearse, negativismo, destructividad, mentir y otras son relativamente frecuentes en distintos momentos del desarrollo normal. El hecho de que ocurran en proporciones significativas de niños, a menudo cerca de o sobrepasando la mayoría, significa que su mera aparición no es clínicamente significativa ni predictiva del curso futuro.
2. Muchas conductas antisociales declinan en el curso del desarrollo normal. Así pues, la significación de la conducta antisocial desde el punto de vista clínico puede proceder de varias consideraciones del desarrollo. El momento del desarrollo en que aparecen

determinadas conductas y su curso y persistencia a lo largo del tiempo son relevantes para el pronóstico.

El inicio temprano y la amplitud de la perturbación (afectando diversas áreas de funcionamiento) así como su intensidad, son indicadores de mal pronóstico.

En este tipo de trastornos hay que temer complicaciones, en forma de problemas con la ley, traumatismos (peleas, etc.). En personas con estos trastornos, si persisten en la edad adulta, abunda también el número de muertes violentas.

El curso del trastorno es imprevisible. Son más leves los casos secundarios en los que el negativismo desafiante es consecuencia de un proceso tratable, como por ejemplo una depresión.

TRATAMIENTO DE LAS PERTURBACIONES DE LA CONDUCTA.

Son varios los tratamientos en los que existen pruebas empíricas acerca de su eficacia y que se revelan como prometedores para el tratamiento de los menores con problemas de conducta.

El adiestramiento educativo de los padres ha demostrado ser muy efectivo en disminuir la conducta agresiva y provocativa de los chicos. Después del entrenamiento de los padres, la conducta de los chicos con problemas de comportamiento (en casa y en la escuela) desciende hasta las mismas tasas de sus compañeros no problemáticos.

La terapia de conducta es muy efectiva (su efectividad aumenta aún más si se combina con el adiestramiento de los padres) para el tratamiento de conductas específicas. Tales terapias deben ser aplicadas en el marco de centros especialmente dedicados al acogimiento, tratamiento y reinserción de los niños con tales alteraciones.

En el negativismo desafiante las terapias cognitivas son un camino prometedor. Por ahora los datos disponibles demuestran que sus efectos sobre la conducta agresiva o los cambios conductuales sobre la vida diaria, son mejores que los que producen las terapias anteriormente citadas.

Farmacológicamente no se dispone de un tratamiento específico para el trastorno de conducta y/o para la conducta agresiva. La unión de técnicas de modificación de conducta y determinados fármacos (haloperidol/carbonato de litio, e incluso anfetaminas) ha producido modificaciones interesantes en conductas agresivas. Desgraciadamente estos cambios se han observado en casos puntuales, y no han demostrado ser permanentes.

CONDUCTA A SEGUIR (PERTURBACIONES DE LA CONDUCTA)

1. Ante consultas por problemas de este tipo, vale la pena descartar otros procesos, especialmente la depresión infantil. No pocas veces un cuadro depresivo aparece en forma de trastorno antisocial o de negativismo desafiante.

3. Los casos leves pueden ser considerados como trastornos funcionales de la conducta. Su tratamiento será el que, en el apartado destinado a este tipo de problemas (capítulo 8 de la Parte III), dedicamos para reducir la agresividad.

2. Los casos más complejos requieren la acción psiquiátrica, si bien cabe predecir un pronóstico desfavorable. Son más graves los casos que aparecen en ambientes negativos (padres alcohólicos o con trastorno antisocial de la personalidad). El tratamiento requiere la coordinación de medidas psicológicas, sociales e institucionales, que no siempre existen.

http://www.drromeu.net/trastornos_antisociales_de_la_co.htm

La evaluación de la hiperactividad en el salón de clases

En la actualidad una de las principales preocupaciones de los investigadores en educación infantil, estriba en poder identificar convenientemente la conducta hiperactiva, para lo cuál, se hace necesario hacer una evaluación apropiada de los comportamientos de los alumnos en el salón de clases. Y dado que, son los profesores quienes identifican y rotulan a los pequeños como hiperactivos, resulta de gran importancia valorar de que manera los profesores realizan las observaciones de sus alumnos, por ello los estudios realizados con relación a esta temática se han hecho cada vez más necesarios; en este apartado se presentan algunas de las investigaciones más significativas con relación al tema. Para más información: www.psicologia_cientifica.com

Causas del trastorno de la conducta

Se considera que las condiciones que contribuyen al desarrollo de un trastorno de la conducta son multifactoriales, lo que significa que muchos factores contribuyen a la causa. Los exámenes neuropsicológicos demuestran que los niños y adolescentes que sufren trastornos de la conducta parecen tener afectado el lóbulo frontal del cerebro, lo cual interfiere con su capacidad para planificar, evitar los riesgos y aprender de sus experiencias negativas. Se considera que el temperamento de los niños tiene una base genética. Los niños y adolescentes de "carácter difícil" tienen mayor probabilidad de desarrollar trastornos del comportamiento. Los niños o adolescentes que provienen de hogares carenciados, disfuncionales o desorganizados tienen mayor probabilidad de desarrollar trastornos de la conducta. Se comprobó que los problemas sociales y el rechazo por parte de sus compañeros contribuyen a la delincuencia. Existe también una relación entre el bajo nivel socioeconómico y los trastornos de la conducta. Los niños y adolescentes que manifiestan comportamientos delictivos y agresivos tienen perfiles cognitivos y psicológicos característicos en comparación con niños que tienen otros problemas mentales y con los pertenecientes a grupos de control.

Intervenciones Centradas en las Aulas e Intervenciones de Sociedades Familia-Escuela

Las intervenciones CC y FSP son intervenciones universales para el primer grado dirigidas a reducir el comienzo de la violencia y conducta agresiva en un futuro y mejorar el rendimiento académico. Las estrategias del programa incluyen guías para la organización y el manejo de la clase, un currículo que incluye lectura y matemáticas, comunicación padre-maestro, y manejo de la conducta del niño en la casa.

Fax: 410-550-3461

E-mail: nialongo@jhsph.edu

características de problemas en la conducta

Uno de los problemas en la conducta lo es la conducta agresiva.

Algunas características del comportamiento agresivo son:

- 1) Accesos de cólera.
- 2) Actos de desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar.
- 3) Amenazas verbales.
- 4) Daños a cosas materiales.
- 5) Deterioros en la actividad social y académica por episodios de rabias.
- 6) Discusiones con los hermanos, con los padres y otros integrantes de la familia.
- 7) Gritos.
- 8) Molestar a otros integrantes de la familia.
- 9) Mostrarse iracundo o resentido.
- 10) Pleitos.
- 11) Altamente impulsivos.
- 12) Relativamente refractarios a los efectos de la experiencia para modificar su conducta problema.
- 13) Carencia de habilidad para demorar la gratificación.
- 14) Baja tolerancia a las frustraciones.

Hablamos de agresividad cuando provocamos daño a una persona u objeto. La agresión tiene un papel importante en la interacción de todo ser humano. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físicos (patadas, empujones...) como verbal (insultos, palabrotas...); los arrebatos son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su capacidad para dominar el mal genio. Este tipo de niños hace que sus padres y maestros sufran siendo frecuentemente niños frustrados que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta.

Esta denominación es utilizada en relación a niños con comportamientos no habituales o maneras de comportamientos no esperadas por los adultos. Aquí cabe destacar esta distinción, porque el comportamiento de un sujeto puede ser leído desde diferentes ópticas. Así un niño podrá comportarse bien o mal dependiendo desde donde se evalúe. Puede afirmarse que los niños suelen decir mucho más de lo que aparentemente dicen con sus aptitudes, además las maneras de comportarse suelen depender de las compañías y de los ámbitos donde se desarrollan.